

Catecismo 1378 LA EUCARISTÍA El sacrificio sacramental *La presencia de Cristo por el poder de su Palabra y del Espíritu Santo - I I -*

2008

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1378:

El culto de la Eucaristía. En la liturgia de la misa expresamos nuestra fe en la presencia real de Cristo bajo las especies de pan y de vino, entre otras maneras, arrodillándonos o inclinándonos profundamente en señal de adoración al Señor. "La Iglesia católica ha dado y continua dando este culto de adoración que se debe al sacramento de la Eucaristía no solamente durante la misa, sino también fuera de su celebración: conservando con el mayor cuidado las hostias consagradas, presentándolas a los fieles para que las veneren con solemnidad, llevándolas en procesión en medio de la alegría del pueblo" (MF 56).

La presencia real de Jesucristo en la Eucaristía no se limita a ese momento de la celebración de la liturgia Eucarística.

Cuando el Sacerdote dice: "*tomad y comed esto es mi cuerpo*", lo dice con todas las consecuencias; se está hablando de una presencia que perdura.

La Iglesia fue tomando conciencia de esto.

Al principio no existía lo que nosotros entendemos por "sagrarios", pero sí que comenzaba a reservarse en un lugar digno y seguro, las hostias consagradas se reservaban para que se pudieran distribuir a los enfermos al concluir la eucaristía, o más tarde.

La Iglesia cae en cuenta que la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía se prolonga más allá del "*podéis ir en paz*".

Con el pasos de los siglos instituyó la fiesta del "*Cospus Cristi*", para enfatizar más esa presencia real de Cristo, sacando incluso al Señor en las procesiones, en las custodias.

No es que esa verdad de fe no estuviera desde el principio en la Iglesia; evidentemente "**el jueves santo**", se celebran "**todas las dimensiones de la eucaristía**": como sacrificio, como banquete, como presencia real...

Pero especialmente es la fiesta del Corpus la que subraya algunos aspectos, entre ellos, la presencia real, que está incluida en el Jueves Santo, pero especialmente subrayada en esta fiesta del corpus.

Hay un principio teológico importante: **"la Eucaristía es como una prolongación del misterio de la encarnación"**: *El Señor no se encarnó en una naturaleza de hombre durante un tiempo y después se despojó de esa naturaleza y volvió al cielo, sino que se hizo hombre y subió al cielo siendo hombre. Esto también lo podemos aplicar a la Eucaristía: Jesús no se hace presente en la Eucaristía durante un tiempo, durante una celebración litúrgica, y una vez que se termina desaparece esa presencia de Cristo, sino que **continua y perpetua su presencia en el pan Eucariótico** (mientras que las especies del pan y de vino no se corrompan, Cristo está realmente presente).*

Tenemos un reto importante, porque la crisis y la secularización en la Iglesia, y no solo de puertas para fuera, también de puertas para adentro; y uno de los puntos de la secularización hace mella es precisamente en la fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

Eso que ocurre en el momento de la consagración, donde los fieles se olvidan de arrodillarse ante Cristo, de hacer un gesto de adoración, es bastante significativo.

Tal y como dice este punto:

Entre otras maneras, arrodillándonos o inclinándonos profundamente en señal de adoración al Señor. "La Iglesia católica ha dado y continua dando este culto de adoración que se debe al sacramento de la Eucaristía no solamente durante la misa, sino también fuera de su celebración.

El hecho de que muchas Iglesias estén abiertas exclusivamente en el momento de la misa, eso conlleva la carencia de un culto eucarístico, mas allá de la santa misa.

Nuestros niños llegan a confundir la palabra misa con Iglesia. Esto ocurrió en una excursión con niños de primera comunión, donde habíamos visitado algunas capillas y ermitas, y cuando llegarme de vuelta, algún niño le decía a su madre: *¡hemos estado en cinco misas!*

Esto ocurre porque ese niño nunca ha tenido una visita al sagrario, o de lo que es una exposición del santísimo.

Lo cierto es que quien subraya especialmente la presencia de Cristo en el sagrario fuera de la misa, luego celebrara mejor la Eucaristía.

Recurrimos a una "Instrucción de la Congregación para el culto divino de la Santa Sede": "*Redentoris Sacramentum*", donde se nos pide que cuidemos y preservemos el culto a la Eucaristía

"El culto que se da a la Eucaristía, fuera de la misa, es de un valor inestimable. Dicho culto esta estrechamente unido al sacrificio Eucarístico.

*Por tanto, promuévase insistentemente la piedad hacia la santísima Eucaristía, tanto privada como pública; también fuera de la misa, para que sea tributada pro los fieles la adoración a Cristo **verdadera y realmente presente.***

*Corresponde a los sagrados pastores, animar, también con el testimonio personal, el culto eucarístico, particularmente **la exposición del Santísimo Sacramento y la adoración de Cristo presente, bajo las especies Eucarísticas.***

La visita al Santísimo sacramento, los fieles no dejen de hacerla durante el día, puesto que el Señor Jesucristo, presente en el mismo, como un amuestra de gratitud, prueba de amor y un homenaje a la debida adoración está allí.

La contemplación de Jesús presente en el Santísimo Sacramento, en cuanto comunión espiritual, une fuertemente a los fieles con Cristo, como resplandece en el ejemplo de todos los santos.

La Iglesia es la que reserva la Santísima Eucaristía, debe de intentar dejarla abierta a los fieles, por lo menos algunas horas al día, a no ser que obste una razón grave; para poder hacer oración ante el Santísimo Sacramento.

Que apostolado tan hermoso en el que los seglares se ofrezcan al párroco para turnarse y tener unos horarios para que la Iglesia este acompañada, y pueda está abierta durante el día.

Impresiona que el Señor este viviendo junto a nosotros y no seamos conscientes de ello.

Se cuenta una anécdota, San Alejo, que era hijo de una familia noble que vivía en un castillo, y se marchó a mendigar, abandonado la comodidad de su casa, viviendo como mendigo durante muchos años.

Después de varias décadas, siendo mayor, volvió a su castillo natal donde vivía su madre anciana, nadie le reconoció, y pidió alojamiento como mendigo, se le contrata a cambio de un lugar donde poder descansar y la comida. Se aloja dejado de una escalera y allí vivió durante muchos años, hasta que falleció, con fama de santidad entre los habitantes del castillo.

Cuando estaban amortajando el cuerpo de San Alejo, su madre que estaba presente reconoció que era su hijo, por una serie de marcas y lunares

Esta anécdota es para caer en cuenta que el Señor puede estar viviendo cerca de nosotros –en una Iglesia cercana, en una vivienda ocupada por Consagrados...etc.- y nosotros no nos enterarnos.

Eso debería ser motivo de reflexión; y que decir de los que vivimos en una casa religiosa, donde tenemos al Santísimo en la habitación de al lado. Que tremendo que la televisión sea más frecuentada que el sagrario, que responsabilidad.

Comentaba un misionero, que dando una catequesis sobre la Eucaristía y la presencia de Cristo en el Sagrario, a un grupo de niños; al final un niño le dijo: *Padre, ¿y usted cómo se va a la cama por las noches y deja a Jesús solo ahí...?.*

Comentaba este misionero que eso fue un "latigazo grande " que le meneo por dentro.

Algunas disposiciones más de esta Instrucción Redencionis Sacramentun:

"El ordinario (el obispo) promueva intensamente la adoración Eucarística, con asistencia del pueblo, ya sea "breve, prolongada o perpetua".

En los últimos años, de hecho, en tantos lugares, la adoración del Santísimo Sacramento, tiene cotidianamente una importancia destacada y se convierte en fuente inagotable de santidad; aunque también hay sitios donde se constata un abandonado casi total al culto de Adoración Eucarística.

*La exposición de la Santísima Eucaristía, expóngase siempre como se prescribe en los libros litúrgicos; además no se excluya el rezo del rosario, "admirable en su sencillez y en su profundidad delante de la reserva Eucarística o del Santísimo Sacramento expuesto. Sin embargo, especialmente, cuando se hace la exposición se evidencia el carácter de esta oración **"como contemplación de los misterios de la vida de Cristo redentor, y de los designios salvíficos del Padre omnipotente sobre todo empleando lecturas sacadas de la sagrada Escritura"**.*

Ojala fuese en todas las parroquias, pero que se puedan buscar, sobre todo en os núcleos urbanos, capillas donde pueda haber adoración al, incluso en Adoración perpetua.

Por supuesto que uno puede rezar en su casa, y no es indispensable el rezar delante del sagrario (*cualquier lugar es bueno para la oración*), pero la oración hecha ante el Santísimo Sacramento tiene una fuerza muy especial.

Una anécdota sobre la oración:

Dice que estaban discutiendo un jesuita y un dominico sobre si se podía rezar o no se podía fumar mientras se rezaba; como no quedaban de acuerdo decidieron consultarlo al papa.

Entra primero el dominico y le pregunta al papa: "*Santidad, ¿mientras que se reza se puede fumar?*"; a lo que el papa le contesto: *Hijo mío, la oración es un acto sagrado y que requiere nuestra consagración plena, con toda nuestra atención y nada nos debe de distraer en el momento de la oración y no debemos de fumar.*

Cuando sale el dominico le dice al jesuita: *Yo tenía razón: mientras se reza no se ha de fumar.*

Después entra el jesuita y le pregunta al papa: *Santidad, ¿Mientras se fuma se puede rezar...?* y el papa le contesta: "*Ya lo dice San Pablo: "ya comáis, ya bebáis, hacedlo todo para gloria de Dios.*

En definitiva, claro que se puede rezar en todos lugres y en todo momento; pero también es verdad que debemos de procurar momentos especiales de intensidad de oración ante el sagrario.

También se hace una referencia al hecho de la "**visita ante el Santísimo Sacramento**".

Hace un tiempo se difundido un pequeño folleto que se titulaba "**15 minutos de oración ante el Santísimo Sacramento**".

Esta oración ante el Santísimo Sacramento nos ayuda especialmente para que se nos introduzca en la oración mental, intentando no reducir la oración únicamente a la oración vocal.

Por eso dice aquí en esta instrucción:

Además no se excluya el rezo del rosario, "admirable en su sencillez y en su profundidad delante de la reserva Eucarística o del Santísimo Sacramento expuesto.

Intentando subrayar la contemplación de los misterios de la vida de Cristo.

A veces se ha hecho una distinción entre lo que es "rezar" y "hablar con Dios", distinguiendo entre la oración vocal y la oración mental.

La verdad es que "rezar y hablar con Dios" es lo mismo.

La cuestión es que deberíamos intercalar en nuestra oración, especialmente ante el sagrario, intercalar las oraciones vocales con las reflexiones más por "libre", eso que decimos "hablar con Dios".

Procurando no caer en un puro formulismo, sin caer en cuenta de la presencia de Cristo: **"Ante quien estamos."**

Lo principal de la oración, el meollo, la esencia de la oración, no son tanto las cosas que yo le pueda decir a Dios, sino **"el acto de presencia de Dios", caer en cuenta de que estoy delante de Dios, delante de Cristo real. Que estoy ante mi Señor.**

Esto es mucho más importante que las cosas que le pueda decir.

Es como el perro fiel que se queda mirando a su amo, y solo necesita estar con su amo.

En el seminario de Toledo, uno de los directores espirituales nos insistía que para hacer oración es importante estar dispuesto a **aburrirse haciendo oración.**

Porque también hace falta pasar por el **"desierto de la oración"**. Eso que estas sentado en el banco y cuesta mucho porque tienes la mente dispersa, o porque hay una sequedad en cuanto a sus sentimientos, en cuanto a la percepción sensible de esa presencia.

Si uno no está dispuesto a pasar por el desierto de la oración, difícilmente llegara a ser un **"verdadero adorador de Cristo en la Eucaristía"**.

Continuamos con algún aspecto más de esta Instrucción Redencionis Sacramentun:

El obispo diocesano reconozca, y en la medida de lo posible aliente a los fieles en su derecho de constituir hermandades y asociaciones para practicar la adoración, incluso perpetua.

Cuando esta clase de asociaciones tengan clase internacional, corresponde a la congregación para el Culto Divino y la disciplina de los sacramentos de la Santa Sede, aprobar sus estatutos.

Aquí hay que hacer una mención especial de la **adoración Nocturna**. Aunque hay muchas asociaciones que promueven el culto Eucarístico. Pero es la Adoración Nocturna la que más fuerza pueda tener entre nosotros. Hay muchas personas que están dando un testimonio de fidelidad y perseverancia impresionante; en las que se juntan dos cosas: **nuestra fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, mas allá de la santa misa; y se subraya la costumbre que tenía Jesús de hacer oración por las noches.**

Especialmente en el evangelio de San Lucas: "Se alejaba y paso la noche haciendo oración".

La noche es tiempo de salvación y especialmente en los sagrados donde está Cristo presente, cuando tiene la lamparilla encendida, es una imagen de una vocación que el Señor da a los adoradores como esa lamparilla encendida al lado del sagrario.

Muchos dirán: **"Si, pero las noches son para dormir"**. Eso es verdad, y el Señor no da a todos esa vocación de adorador nocturno.

Pero el caso es que si nos damos cuenta en la sociedad actual y el ritmo de vida que llevamos, cuanta gente está por la noche en vela, perdiendo el tiempo, viendo la televisión por la noche en programas estúpidos; o con problemas de conciliar el sueño.

Yo creo que quien sabe rezar por la noche ayuda a descansar mejor: *el que sabe poner sus cosas en Dios, luego también recibe de Dios el don de "saber dormir en manos del Señor": como un niño que duerme en brazos de su madre.*

Posiblemente uno de los motivos de porque esta sociedad duerme mal. Cada vez hay más personas que duermen mal y tienen el ritmo biológico cambiado. Es verdad que habrá muchos motivos, pero también está el motivo espiritual: que no sabemos descansar en manos del Señor.

También se hace referencia en esta Instrucción:

Sobre los "congresos internacionales Eucarísticos", que han marcado mucho la vida de la Iglesia. Han sido fuente desde la que el Señor ha suscitado muchas vocaciones: matrimonios santos, movimientos apostólicos firmes.

Es que cuando nos reunimos con la finalidad de la adoración de Cristo en la Eucaristía, eso siempre tiene fruto. Frutos de caridad con los pobres; porque la experiencia nos dice que es imposible ser un verdadero adorador de Cristo en la Eucaristía sin que tenga consecuencias en el ejercicio de nuestra caridad.

Lo dejamos aquí.